

“La negación existente. El temor social al empoderamiento femenino”

Quino Caporal Valeria

Tecnológico Nacional de México, Campus Costa Grande, Zihuatanejo de Azueta

El entorno en el que la sociedad ha crecido es aquel en el que continuamente al paso de los años, décadas y siglos se ha escuchado y tratado a la mujer con inferioridad y cuestionando su capacidad de dirigir.

El poder que puede llegar a tener una mujer dentro de un cargo importante en las diferentes áreas ha sido motivo de temor para muchos hombres, ya que los cuestionamientos y tratos de desigualdad han estado presentes en el día a día. Desde el inicio de la etapa de una niña, los cuestionamientos y la dirección que debe tomar comienzan a estar presentes y al paso de su crecimiento los prejuicios, las miradas que juzgan, los obstáculos dentro del estudio y desempeño laboral van aumentando.

Sin embargo, a pesar de la adversidad social existente, se han llevado a cabo descubrimientos de importancia hechos por mujeres; logros alcanzados dentro de las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, así como en el ámbito de todas las profesiones y labores.

La importancia de los avances que han dado las mujeres a la humanidad, ha sido fundamental y de gran apoyo al desarrollo tanto de la ciencia como de la tecnología. Uno de tantos aportes muestra que la compatibilidad de genes de un ser humano y un chimpancé es del 99%; o de igual manera, gracias a la investigación sabemos que el cáncer de seno se genera por parte hereditaria. Estos avances fueron conseguidos y estudiados por Mary Claire King, una mujer genetista humana; pero no solo es ella, muchas mujeres más han desarrollado y generado logros que han

contribuido al incremento de que más mujeres impacten dentro de las ciencias y las tecnologías.

Un claro ejemplo de ello es que en México durante los años de 2012 al 2021 hubo un incremento del 42% de mujeres que estudiaron una de las diferentes carreras que son conformadas por la ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (IMCO, 2022). Es así como los logros como el de Mary Claire King y muchas otras mujeres, han apoyado al incremento de interés en estas áreas de estudio por parte de las mujeres y no solo han aportado a que los porcentajes hayan aumentado, sino que también han ayudado aportando datos e información para realizar otros descubrimientos, avances tecnológicos, mejoras y más.

Las mujeres siempre fueron consideradas como los pilares dentro del hogar, sin embargo, todo el esfuerzo de distintas mujeres importantes alrededor del mundo ha demostrado que son mucho más que eso, ya que forman parte de los cambios mundiales que existen hoy en día. Pero desafortunadamente el involucramiento de las mujeres en carreras de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas no cuenta todavía con una mayor matrícula, ya que un dato proporcionado por un informe de la UNESCO en el año 2019, muestra que solo el 35% de estudiantes que se han matriculado en las carreras de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas son mujeres. Un estudio elaborado por el IPADE en 2020, proporcionó los datos de que en México solo el 38% de las mujeres estudia una de las carreras que son conformadas por las áreas del conocimiento mencionadas.

Desde sus inicios la ausencia de mujeres en la ciencia y tecnología fue por la nula equidad y respeto de sus derechos, así como por la falta misma de estudios que podían tener, debido a que en el pasado las mujeres no contaban ni se les permitía el poder desarrollar una carrera profesional y si lo lograban eran discriminadas o tratadas con inferioridad.

Los malos tratos en las profesiones no solo han existido por ser mujeres en carreras consideradas para hombres, sino que incluso también han ocurrido por prejuicios como el color de piel o la raza, ya que desde la edad de piedra comenzó la etiqueta referente al papel que las mujeres tendrían dentro de la sociedad. Así continuando con la Edad Media, en donde la mujer empezó a ser asociada y caracterizada por tener la obligación de cumplir con los roles del hogar, la crianza de hijos y la cocina. Es por ello que la mujer ha contado con menor involucramiento profesional históricamente, por las miradas juzgadoras, por no haber contado con un apoyo o trato de igualdad, lo cual ha dejado como consecuencia para el presente, una baja matriculación en carreras de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas.

El comienzo del levantamiento de la voz de la mujer para recibir un trato digno y tener espacios igual que un hombre en ámbito laboral, dio inicio en la ciudad de Versalles en el año de 1789 durante la Revolución Francesa. Gracias a todas las marchas y levantamientos de mujeres alrededor del mundo se consiguió en el año de 1866 la aprobación de una resolución referente al trabajo profesional de la mujer. El 18 de diciembre de 1979 se dio otro gran paso por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, con la aprobación de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer.

Es así como diferentes acontecimientos han sido el apoyo que ha forjado el camino para una igualdad de género tanto en el desempeño

laboral como académico, han contribuido a que esa pequeña semilla plantada en cada mujer sea motivo de que puedan forjar y trazar su propio camino y futuro que cada niña, joven y mujer quiera alcanzar.

La motivación forma parte de una de las principales fortalezas y fuentes de comunicación hacia una mujer para incentivarla a ser lo que ella elija ser. Por su parte, los padres tienen una gran influencia en la elección de la carrera que sus hijas deseen tener; ellos quieren fomentar, dirigir y trazar el camino hacia dónde ellas deben dirigirse, aunque eso puede cambiar y convertirse en algo positivo y, por lo tanto, motivacional para las mujeres.

Crear una red de confianza y motivación para las mujeres ayudaría que cada joven elija el camino que desea tomar, mostrando que la carrera que ella decida o el desempeño laboral a elegir por ella no es motivo de miradas que la juzguen o discriminen por su género. Esta red o grupo de apoyo enseñará a las jóvenes desde una edad considerable, que los estereotipos, creencias y tradiciones que la sociedad maneja, no deben de ser motivo por el cual elijan una profesión o carrera que no deseen desempeñar, que su elección al igual que su felicidad depende de ellas mismas.

De la misma manera, es necesario mostrar a los familiares que una mujer no debe de ser definida para estudiar cierto tipo de profesión, sino enseñarles que una mujer dentro de una carrera que se dice ser para hombres logra tener el mismo desempeño o éxito profesional. Es posible fomentar que los padres sean la principal fuente de motivación para impulsar a las jóvenes y niñas a ser mujeres que formen parte de carreras ya sea en la ciencia, tecnología, ingeniería o matemáticas; mostrarles que son ellas las principales conductoras de su propio destino.

Las niñas desde una edad temprana desarrollan el deseo de qué querrán ser cuando estén en su etapa de adultez. Una niña a temprana edad siempre dice “cuando sea grande quiero ser doctora, maestra, gimnasta...”, pero qué tal si desarrollan curiosidad o entusiasmo de ser una bióloga, genetista o investigadora, esto daría un cambio completamente diferente a lo que usualmente la sociedad está acostumbrada. Este cambio generaría controversia, ya que el entorno que las rodea no está acostumbrado a ver en esos puestos a mujeres; la sociedad está habituada a que los logros que se generen en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas sean hechos por hombres, pero si una niña o varias comienzan con el interés de tener estudios en esas áreas, iniciaría el cambio hacia el siglo en donde la sociedad empieza a aceptar que una mujer sea la que desempeñe un descubrimiento biológico, un avance tecnológico o la creadora de una aplicación.

Todos estos cambios que la sociedad puede aportar para que más niñas tengan el interés de desempeñar un cargo en distintas áreas, generaría un gran impacto y sería un motivo de aceptación a que una niña o mujer puede lograr los mismos descubrimientos que un hombre; esto cambiaría la vida de una niña dándole la oportunidad de elegir sin ser juzgada, de tener un puesto alto sin ser discriminada y de ser aplaudida por igual por los logros y avances que deje en la humanidad.

La fuerza de una mujer fue el inicio a que más mujeres levantaran su voz, logrando ahora una equidad entre hombre y mujer; sin embargo, la lucha no termina, continúa para mujeres que quieren alzar su voz aún más, para que futuras niñas crezcan sin tener que apagar su voz y sean escuchadas sin ser juzgadas o miradas con inferioridad. El cambio se puede alcanzar mientras la sociedad deje de lado los prejuicios y en su lugar motive a las niñas a formar parte en carreras de ciencia, tecnología, ingeniería, matemáticas, así como muchas otras esferas

profesionales, y mostrarles que ellas podrán lograr todos los sueños y metas que quieran cumplir sin tener el temor de ser juzgadas o criticadas. Pero algo aún más importante está por resolverse, ¿la sociedad sería capaz de sumarse a ese cambio?